

## Carta abierta

"¿Cómo ves?" no es un filme,  
ni siquiera mío, afirma Paul

Leduc nos envía copia que dirigió al CREA  
desde el 30 de mayo próximo pasado...

Lic. Heriberto Galindo.  
CREA.

Dirección General

¿Cómo ves...?

En el número 28 (mayo de 1986) de la revista "Encuentro" editada por el CREA

aparecen varios artículos bajo el título genérico de "¿Cómo ves?" una película de Paul Leduc, en donde se plantean varias cuestiones que me obligan a escribirte dado que, en primer lugar,

no creo que "¿Cómo ves?" sea una película, y en segundo, no creo tampoco que sea del todo mía.

Quizá no me corresponda definir si "¿Cómo ves?" sea realmente una película. Pero en todo caso y dado que no creo que sea del todo mía, para evitar en el futuro nuevas confusiones, retiro mi nombre de los créditos y así el CREA, a quien por contrato y finanzas pertenece el 60% de "¿Cómo ves?", podrá definirla o explicarla, distribuirla o enlazarla como le venga en gana por cuanto a su 60% contratado que le corresponde.

Confieso mi sorpresa al enterarme por "Encuentro", que la película (o lo que sea) tiene que ver con "el urgente llamado concientizador del Presidente Miguel de la Madrid".

Al participar en ella, hace cosa de un año, nunca supuse en ese trabajo el estar responsabilizado de tan pe-

culiar tarea.

Pienso que tampoco los demás miembros del equipo (actores, técnicos, músicos, escritores, amigos, colonos, chavos banda) que de una o de otra manera participaron en eso, sabían lo especial de la misión que se suponía emprendíamos.

Supongo que de haberlo sabido entonces, nos hubiéramos declarado incompetentes a tiempo.

Lamentablemente no lo supimos entonces y no lo hicimos.

Podríamos haberlo hecho también cuando aún antes de iniciar la filmación, el CREA violó el contrato ya firmado, dado que por uno de los recortes presupuestales del año pasado, se redujo en un 80% la parte de financiamiento que iba a venir del propio CREA (que entonces era el 80% del presupuesto total, ya que de la otra parte la poníamos en coproducción los miembros del equipo).

Se nos avisó a tiempo, es cierto. Antes de empezar el rodaje. Se nos hizo la consabida historia del volibol de la crisis. En la SEP se nos dice "yo no fui, fue SPP". SPP que fue Hacienda. En Hacienda, que el FMI. Allí se dice que la culpa fue de JLP.

Pero ¡claro, porque la OPEP...! La OPEP que por que Kissinger, Kissinger que porque la URSS. La URSS que porque Reagan. Y Reagan porque Kadafi.

Total, que no había billete. Se considero cancelar la filmación.

Pero también se pensó que lo que entonces suponíamos que podía ser una película incluso interesante, valía la pena echarle ganas y cierto sacrificio y que además chance y por aquí y por allá lográbamos juntar los dineros que faltaban y que órale vamos a darle.

Cabe reconocerte que el CREA hizo lo posible, en ese entonces, de salvar la lancha que se hundía.

Por nuestra parte, el problema no era tanto filmar con pocos recursos. En este país ya existía la costumbre de sacar cine de las piedras y eso desde entonces de la crisis.

El problema aquí era hacerlo con medios muy por debajo de lo que ese guión

concreto requería (y era un guión hecho dentro de las pompas del así llamado Año de la Juventud y para contar con un presupuesto supuestamente suficiente).

La realidad fue que día con día había que ir "des-haciendo" el guión y día con día no se sabía si se filmaba al día siguiente hasta que llegó el día en que hubo que parar por falta de medios.

Obviamente, la calidad del material había sido afectada por todo esto. Pero además, no se había filmado todo lo incluido en el libreto, que cabe recordar, originalmente pretendía narrar una historia colectiva basándose en 17 textos que iban desde la época de José Revueltas a la de Manuel Altamira.

Al vernos obligados a parar la filmación, había textos filmados a medias, otros no iniciados y los que estaban terminados no se podían usar íntegros porque "se comían" la trama.

Total, se editó con lo que había una hora y quince forzados minutos de duración, que para nada se basaba en "las investigaciones sociales llevadas a cabo al amparo de la política del Estado mexicano hacia la juventud", como afirmas en tus declaraciones de la revista "Encuentro".

Se basaba en 17 textos que denuncian la diferente manera las condiciones infrahumanas de vida de sectores mayoritarios de nuestra población.

No sé si la filmación se hubiera desarrollado normalmente, si el resultado hubiera sido una buena o una mala película.

Por lo menos hubiera sido una película.

Para lo que estamos hablando, lo menos que podemos aceptar es que se trata de un intento frustrado. Y así hay que asumirlo y punto.

Pero bueno. Lo de menos está en hacer malas películas.

En este país se hacen todos los días. Lo de más está en manipularlas. Y en esto no estamos de acuerdo. No se vale considerar como "acarreados" a los técnicos, actores o músicos de una película por el simple hecho de haberla más o menos co-

producido. No se vale suporarlos con mantas de "Gracias, Señor Presidente" cuando ni siquiera es una consigna compartida.

Como la película es más tuya que mía (tú tienes 60%) tengo ese pleito perdido de antemano. Y para no tener que andar aclarando cada declaración tuya, retiro mi nombre del asunto.

Obviamente, creo que ya lo dije más arriba, asumo mi parte de responsabilidad en esta ensalada. Pero nada más mi parte.

Y aprendí o recordé la lección: con menos ensalada pero con más libertad real. Gerardo Lara hizo por las mismas fechas "Diamante" que además de tocar un tema parecido, resulta la mejor película mexicana de los últimos muchísimos años.

¿Cómo ves?  
Atentamente  
Paul Leduc.

PS: Supongo estarás de acuerdo en publicar esta carta en la revista "Encuentro".